**EUCARISTÍA 23 de abril, 2014**

**Monición de Entrada:**

Alberta Giménez había tomado, con toda serenidad, la decisión de encargarse del colegio de La Pureza; quizá la decisión más importante de su vida. Así, una mañana de primavera, un 23 de abril, cruzó el umbral de Can Clapers dejando atrás muchas posibilidades, familia y amistades.

Hoy, sus hijas y tantos otros profesores y amigos de la Pureza recordamos este gesto de entrega, de humilde servicio, de despojo de sí misma.

Damos gracias Dios en esta eucaristía, sintiéndonos muy unidas a tantas hermanas en las distintas comunidades, sacerdotes y laicos, que hoy experimentamos algo especial por el recuerdo de esta mujer ejemplar y santa. Juntos cantamos alegres al iniciar esta eucaristía.

**Peticiones. Contestaremos: Señor, danos tu Espíritu**

* Que el Señor Dios conceda al Papa vigor y salud para realizar la profunda renovación que desea para la Iglesia y se sienta apoyado por todos. Oremos.
* Que el Señor Dios active las conciencias de los que pueden colaborar más directamente para que se destierre el hambre, la miseria, y se alcance un nivel de dignidad humana y de progreso para tantos hombres de nuestro mundo que no lo poseen. Oremos.
* Que el Señor nos abra el corazón para que los laicos y religiosos sepamos compartir el espíritu de la Madre, espíritu de equilibrio y caridad, de servicio, de vida familiar, de afán de superación, de buen trato, talante sencillo y aceptación de su voluntad. Oremos.
* Que el Señor nos aliente en el camino de la vida concediéndonos la beatificación de quien fue modelo, guía y ejemplo para todos. Oremos.
* Por todos nosotros, para que hoy especialmente, en África, América y Europa recordemos con cariño a nuestra Madre y aumenten nuestros deseos de vivir los valores evangélicos que ella supo encarnar, dando testimonio con nuestro trato y cariño de que otro mundo es posible. Oremos.

**Ofertorio**

* Te presentamos, Señor, el **pan y el vino** que Tú vas a convertir, de manera misteriosa, en tu Cuerpo y Sangre. Que esta celebración nos una, de manera más cercana y viva, contigo y con nuestros hermanos.
* Te presentamos, Señor, nuestro **escudo**, símbolo de nuestra identidad y carisma, para que seamos cada vez más conscientes del don recibido y nos entreguemos agradecidas y disponibles a la misión que nos has encomendado.

**Comunión**

La vida de nuestra Madre fue un discurrir por tus caminos, Señor, porque ella no aspiraba sino a cumplir siempre y en todo tu Voluntad. Deseaba servirte en la forma que Tú quisieras, abierta a tu Palabra, abierta a tus designios, abierta a seguirte decididamente.

Resuelta estuvo siempre a trabajar contigo, a sufrir contigo. No miraba la dificultad, lo importante era no perder el fin, acompañarte de cerca, proponiéndose el preguntarse a menudo si lo que hacía, pensaba y sentía le conducía a conseguir su meta.

Es hora –decía- de que sacuda la pereza y renueve mi espíritu, basta ya de tanto tiempo perdido. Ayúdanos, Señor, a que así sea.

**PETICIÓN PAR LAUDES O VÍSPERAS**

. Concédenos Señor la gracia de sentir cerca la presencia de nuestra Madre, su estímulo, y su fuerza para buscarte en todas las situaciones y aceptar humildemente tu Voluntad.

. Te pedimos, Señor, especialmente hoy, por todas y cada una de las Hermanas, para que conservando la unión que concede el amor, seamos capaces de seguirte de cerca, servirte con corazón amplio, y bendice nuestra Congregación con la beatificación de nuestra Madre.